



INTRODUCCIÓN

¿Por qué un portal
de crianza?

unicef 
para cada infancia



Desde donde partimos

Los seres humanos nos encontramos en una era civilizatoria nueva, en la que el mundo atraviesa una crisis subjetiva grande, donde se ponen en juicio las instituciones democráticas, donde la anomia social es evidente, se rompen los vínculos y el “otro” es el enemigo. Los medios masivos de comunicación, las redes sociales y las pantallas suelen inventar realidades y hay enormes diferencias entre lo que se cree que uno es y lo que es. Esta crisis social y planetaria, acelerada por la pandemia, pone en tela de juicio nuestros proyectos de vida. Entonces, en medio de la violencia, el enojo, la incertidumbre, la profunda insatisfacción política y también de vivir que no encuentra un sistema que cobije y de respuestas, nos preguntamos ¿qué es lo que nos hace humanos?

Las niñas y niños llegan al mundo en este contexto, padecen desigualdades y vulneraciones y depende de donde nacen y crecen el cumplimiento de sus derechos. Las personas adultas, cada una desde su lugar y responsabilidad, debemos asumir el compromiso de atravesar esta crisis histórica. Y, con todo lo que sucede, elaborar un campo social integral y transdisciplinar para la niñez. Con políticas públicas y privadas, a partir de las cuales asumamos que el cuidado de las infancias nos involucra, si estamos dispuestos a velar por el principal tesoro de la humanidad.



El misterio de nacer y los primeros años de vida son un verdadero enigma para las personas adultas y un tremendo desafío en una sociedad tan confusa. Hay pluralidad de infancias, que crecen con enormidad de diferencias sociales, técnicas, culturales. Las infancias no vienen a formarse como adultos ni vienen a formar una etapa de la vida. Vienen a habitar el mundo que es mucho más que crecer y entrar en ciertas realidades. Se trata de ingresar con todo el cuerpo en el tiempo y el espacio, hacerse humanos, aprender del mundo simbólico y acompañarnos en la aventura. Los comienzos de cada biografía nos invitan a habitar un tiempo presente con otras lógicas diferentes a las del mundo adulto, plenas de asombro, imágenes y magia.

Sin embargo, el acompañamiento a las infancias desde esta mirada respetuosa centrada en ellas no forma parte de la realidad que viven muchísimos niños y niñas. La violencia es una problemática compleja, que involucra a múltiples factores de riesgo, dimensiones y ámbitos (como el social, familiar, escolar, virtual). Por lo tanto, no es posible crear y proponer estrategias para su prevención considerando situaciones aisladas y no situadas.

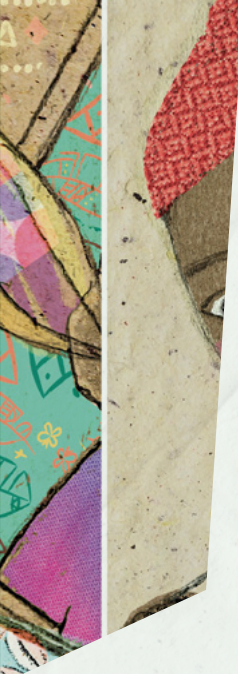




Prevenir la violencia en los métodos de crianza

En Argentina, el 60% de las niñas, niños y adolescentes son víctimas de violencia (psicológica, física y física severa) en los métodos de crianza. Entre las infancias y adolescencias con discapacidad, la utilización de estos métodos de crianza violentos asciende al 72% (UNICEF, MICS 2019-2020). Esto sucede en un país donde existe un consenso social de desaprobación al maltrato hacia la niñez, aunque la realidad y los datos indiquen que eso que supuestamente se piensa, no se actúa. Esta escisión en el mundo adulto presenta, a su vez, una doble victimización en las niñas y niños; sufren violencia en el hogar y sufren el mantenerlo en silencio, en secreto, en un pacto tácito o explícito.

Cuando hablamos de violencia contra niñas, niños y adolescentes estamos diciendo, nombrando, visibilizando, diversas situaciones de crueldad y padecimiento. Y es por eso que con la evidencia y la toma de conciencia de lo que genera tanto dolor, tenemos que dar el paso siguiente. Un paso firme, seguro, con propuestas de reflexión-acción participativa que busquen dejar una huella positiva en la cultura de paz, respeto, afecto, igualdad, escucha y asombro de las niñas, niños y adolescentes. Ellas y ellos son quienes más saben acerca de cómo es vivir la niñez y la adolescencia hoy. Es urgente dar ese paso que moviliza la pregunta



¿qué podemos hacer para cambiar lo que pasa y hacer que pasen otras cosas?

Ir por ello de forma conjunta e integral, sin escisiones entre el pensar, el sentir y el hacer, requiere dar un giro. Un giro afectivo que nos posicione como personas adultas hacedoras, productoras, generadoras, co-creadoras y guardianas de entornos libres de violencia contra niñas y niños. Asumir un rol activo, responsable y protagonista de la puesta en marcha de espacios protectores de la niñez implica reconocer las propias prácticas que reproducen la violencia, desde lo individual a lo colectivo, desde lo colectivo a lo individual, para poder integrarlas, transformarlas y darles lugar a otras formas de ser y estar en el mundo.

Poner fin al patriarcado, el adultocentrismo y la explotación como pilares que sustentan la violencia contra niñas, niños y adolescentes, involucra deconstrucciones tanto en lo macro y hegemónico como en lo más pequeño e íntimo.

Existen múltiples corrientes que abordan los temas de crianza cuidada, de paternidades y maternidades. Hay infinidad de libros, tutoriales, cursos, tips, recetas. También hay cantidad de mandatos, dogmas, presiones, idealizaciones, modelos de crianza conocidos que no se quieren repetir pero que emergen una y otra vez. Desafíos, transformaciones, revisiones, deconstrucciones; todo ello se abre al hablar de crianza. Queremos que los contenidos de este portal puedan ser recibidos

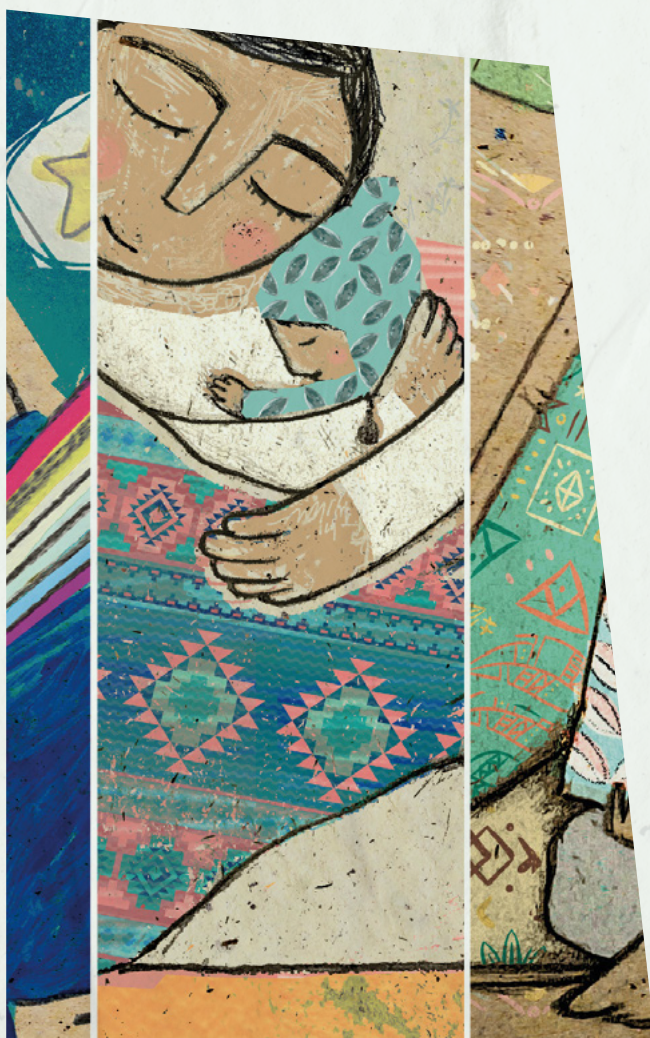
en clave de propuestas, sugerencias, y -sobre todo- como un acompañamiento en la enorme labor de criar y cuidar con afecto y sin violencia a niñas y niños de 0 a 7 años.

La distribución equitativa de responsabilidades y presencias adultas en la crianza, sin distinción de género, y el acompañamiento a las niñas y niños pequeños a vivir y crecer sin selectividad emocional, estereotipos, etiquetas ni represiones, es el punto de vista desde el cual se elaboran las propuestas. Están imaginadas para acompañar a todas las personas en la crianza respetuosa como componente fundamental en el desarrollo de estrategias de prevención de la violencia contra niñas y niños y -específicamente- contra la violencia en los métodos de crianza.

El modelo ecológico de la violencia, que contribuye a identificar los factores de riesgo y de protección de la violencia en los entornos personal, interpersonal, comunitario y social, es un esquema conceptual que ha permitido articular este acompañamiento en la crianza en clave integral. Con las niñas y niños en el centro, con todos sus derechos y principios, queremos que los contenidos de este portal puedan llevarse a la vida cotidiana de cada persona que cría y cuida, pero también que pueda constituirse en aportes para el fortalecimiento de las medidas de protección integral, las políticas públicas de infancias y los Sistemas de Protección Integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes. Sin regresividad, porque aún queda mucho por hacer.



Estos materiales están escritos, pensados y sentidos desde todas las diversidades y divergencias posibles de abrazar. De familias, géneros y composiciones; de ámbitos de cuidado familiar, comunitario, alternativo, institucional; de culturas y territorios; de entornos sociales y económicos; de diversidad funcional, neurodivergencias y situaciones de discapacidad, de lenguajes y generaciones. Buscando siempre, con la clara convicción, de que estas palabras puedan llegar, incluir y tener en cuenta a todas las infancias, entre todas las infancias.





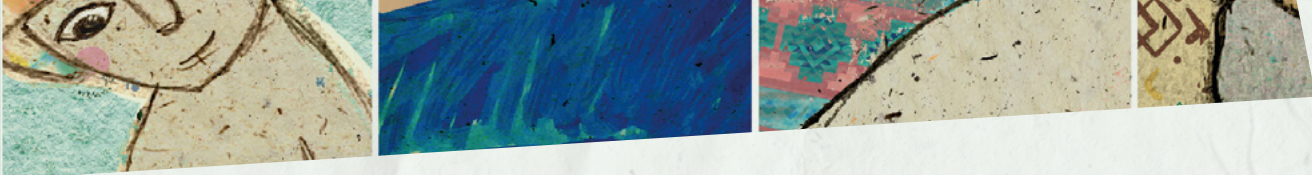
Núcleos significativos

Los contenidos del portal se estructuran en torno a tres grandes núcleos de sentido que posibilitan desarrollar diversas dimensiones de la crianza y el entramado que debemos armar y cuidar. Entre el mundo adulto y sus códigos y la observación profunda de los niños y niñas desde sus primeros días de vida. Podrían haber sido otros, entre tantas posibilidades, pero hemos decidido que sean palabra, juego y vínculo.

Palabra es el significante que articula todo el universo del lenguaje y el pensamiento, el poder de la imaginación, el derecho a la metáfora, la capacidad de simbolizar, la fuerza poética de la vida, la diversidad de lenguajes, expresiones y visualidades más allá de la palabra dicha o escrita. Bucear en el universo simbólico como principal estrategia para la prevención de la violencia subjetiva y simbólica basada en gritos, descalificaciones, estereotipos y términos peyorativos.

Juego es el gran integrador de las corporalidades, sus cambios, necesidades, acciones, transformaciones, con su multiplicidad de posibilidades que nada tienen que ver con las construcciones binarias modernas de cuerpo-mente, ciencia-arte, sociedad-naturaleza, (entre otros). Propone conocer e ir descubriendo cómo y quiénes son las niñas y niños, como principal estrategia para la prevención de la violencia física.

Vínculo es la orilla que busca sensibilizar, acercar, deconstruir y co-crear como acciones fundamentales para



hacer posible una interculturalidad entre la cultura adulta y la cultura de las infancias, sin opresiones ni relaciones desiguales de poder. Acompañar a las personas adultas que crían a que sean ellas mismas, primero y por sobre todas las cosas, un espacio seguro donde alojar, contener, cuidar y proteger a la niñez con toda su niñez.

Si bien invitamos a que en cada franja etaria sean leídos en este orden sugerido, son autónomos entre sí y pueden seguir la continuidad que ustedes elijan, así como también leer toda la serie de un mismo núcleo temático en todas las opciones de edades. A su vez, si bien tienen orientaciones que hacen referencia a las edades mencionadas, les proponemos que puedan hacer un recorrido por todos los textos, porque quizás algo de lo que aparece en otra edad les hace sentido a ustedes en este presente.

Justamente, en relación con los segmentos por edades, queremos decir que se han tomado como referencia y ejes ordenadores. Son, en este sentido, una orientación y un campo posible del ámbito de las edades de referencia. No constituyen de ninguna manera -ni quisieran serlo- parámetros o estándares. Cada niña y niño debe ser considerado y reconocido en su individualidad, con sus propios tiempos y cualidades.

Además, si bien cada año suceden infinidad de cambios y movimientos para el bebé y las niñas y niños pequeños, hay ciertos principios que se sostienen durante todo este primer septenio (de 0 a 7 años) y son valiosos a tener en cuenta en la crianza no violenta. El más importante es la presencia de al menos una persona



adulta como primer espacio seguro, y todo lo que conlleva para esa persona constituirse y sostenerse como espacio seguro, de quien las niñas y niños aprenderán por imitación. Otras imágenes y metáforas que ayudan a percibir estos primeros años como un todo son el cobijo, la luna y la fuerza de gestar y germinar, las aguas y las emociones, la potencia de la vida para permitir que en el cuerpo físico sucedan crecimientos como en ningún otro momento de la vida sucederá por igual, la confianza en que el mundo como un todo es bueno y nuevo, el cuidado de los primeros sentidos vitales como ventanas hacia ese mundo.

En cada página nos hemos jugado a fondo por una idea, y es la de aportar en la vida cotidiana de las personas que cuidan y crían la observación profunda de las niñas y niños pequeños. Porque sostenemos que conocer, reconocer e ir al encuentro con asombro, respeto y veneración hacia la humanidad y dignidad de cada niño y niña, son acciones imprescindibles e ineludibles para dejar de reproducir la violencia sustentada en la objetivación de las infancias y en las relaciones asimétricas y desiguales de poder.

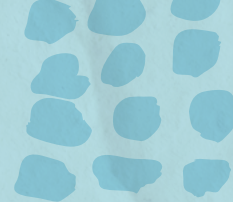
Demos la bienvenida a las infancias al mundo simbólico del lenguaje, el juego y los vínculos, con todo lo que tenemos y traemos, para que a partir de allí lo puedan transformar. Abramos más fábricas de historias, más puertas a más culturas, más cocinas de ideas, imágenes y palabras. Busquemos en nuestros relatos de la infancia, los guardados bajo llave y los que nos han nutrido, para saber qué y cómo queremos continuar, y a qué le decimos nunca más.



LA CRIANZA NO VIOLENTA ES UN ACONTECIMIENTO POLÍTICO, UN HECHO EDUCATIVO Y UN ACTO PEDAGÓGICO QUE NOS INVOLUCRA A TODAS Y TODOS.

Es por ello que, para acompañar a las familias en los cuidados, resultan fundamentales:

- Un programa estatal y estratégico a 20 años que una a todos los ministerios y sean los derechos humanos de la niñez y la adolescencia una labor en común, integrada y transversal.
- Políticas públicas y privadas que protejan a los niños y niñas y a su vez les enseñen la libertad y la autonomía.
- Combatir la desigualdad, proteger a la niñez del hambre, las condiciones ambientales que enferman, cuidar su salud integral y propender a su desarrollo en la vida.
- Una educación en todos los sitios que parta de la diferencia como tesoro y que vea al otro como hermano y no como enemigo, y esto implica dar un giro epistémico de la otredad a la nostredad.
- Que todas las entidades de aprendizaje sean lúdicas, filosóficas, estéticas y ambientalistas. Donde exista más la pregunta que la respuesta, se explore lo mági-



co y el desarrollo de la imaginación, el juego y la belleza sea importante.

- Propuestas pedagógicas integrales, interculturales, inclusivas, complejas, situadas, territoriales y ambientales.
- Entender la complejidad y al ambientalismos integral, y para eso hay que terminar con los binomios y la conceptualización de los seres humanos como sujetos escindidos.
- Espacios públicos con mayor libertad, infraestructuras barriales con centros culturales para toda la familia, con reuniones vecinales, huertas y bibliotecas.
- Que quienes estén trabajando en los territorios tengan una formación sobre la importancia de cuidar a la primera infancia en cada barrio y conociendo a sus familias.
- Espacios y tiempos para el juego, la creación, el arte y la ciencia. Porque el juego crea realidades, es una forma extraordinaria de investigar posibilidades de la vida y sus sucesos. En un mundo donde todo se vuelve literal o la realidad parece ser una sola y sin salida inventar otras realidades es imprescindible.
- Un acompañamiento adulto lleno de preguntas y no respuestas, sin escisiones entre cuerpo y alma, objeto y sujeto, forma y contenido.

- Que cada casa pueda convertirse en un laboratorio donde sea posible hacer lúdico lo cotidiano y volverse mágico, en el camino de la imaginación y el pensamiento poético que abre espacios no habituales en lo habitual.
- Que conformemos una sociedad defensora y guardiana de la imaginación, porque si hay algo que nos hace humanos es poder proyectar lo que vendrá. Eso es la imaginación, y hay que cuidarla desde los primeros años de vida porque serán los cimientos del arte, la creatividad y la ciencia en la persona adulta. El pensamiento mágico hace que la vida y la realidad sean más bellas de lo que son. La belleza es una invención orgánica, la creamos y somos parte de ella.





Dirección editorial:

Alejandro Morlachetti, *especialista en Protección de Derechos de UNICEF*

Coordinación general:

Analia Colombo, *Oficial de Protección de UNICEF*

Revisión:

Matías Bohoslavsky, *Comunicación de UNICEF*

Redacción:

Yamila Frison

Supervisión de textos:

Chiqui González

Diseño gráfico integral:

Esteban Goicoechea

Coordinación del proyecto:

Cecilia Nieto

Ilustraciones del portal:

Estrellita Caracol

Ilustraciones de las publicaciones:

Caren Hulten

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Primera edición abril de 2024

Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados, siempre y cuando no sean alterados, se asignen los créditos correspondientes y no sean utilizados con fines comerciales.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

www.unicef.org.ar | [@UNICEFArgentina](https://twitter.com/UNICEFArgentina)





¿QUERÉS CONOCER MÁS MATERIALES
SOBRE CRIANZA CUIDADA?



Visítanos en
unicef.org.ar/crianza



para cada infancia